

EL DESAFÍO DE ALINEAR PERSONAS SOBRE POR QUÉ LAS COMPETENCIAS SOCIO EMOCIONALES MARCAN LA DIFERENCIA EN EL ROL DIRECTIVO

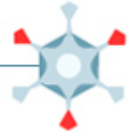
Por Liliana Zamora

Según Goleman y Boyatzis, conducir para conseguir resultados financieros, comienza con la conducción de la vida interior de manera que ocurra la reacción en cadena emocional y comportamental adecuada.

Conducir nuestra interioridad, el vínculo con uno mismo no es tarea sencilla. Boyatzis aclara: “Para muchos de nosotros es nuestro mayor desafío, como lo puede ser también el precisar cómo nuestras emociones afectan a otros. Para ello, el ejecutivo se tendrá que disponer a determinar, por medio del análisis reflexivo cómo su liderazgo emocional impacta e impulsa el humor y las acciones de la Organización y luego, con la misma disciplina, ajustar su comportamiento para realizar los cambios necesarios en pos del desarrollo, productividad y bienestar organizacional.”

Si bien encontrarnos con nosotros mismos no es tarea sencilla, los resultados que obtendremos amortizarán nuestra inversión.

Seguramente encontraremos muchas explicaciones tranquilizadoras para no hacerlo , explicaciones que a veces esconden nuestra reactividad y que no nos permiten hacernos cargo nada más y nada menos que de nuestro impacto en los demás. Si aceptamos que las emociones son predisposiciones para la acción, ¿por qué no preguntarnos, qué emociones generamos en los demás, en mi equipo, en nuestros colegas, en la organización en general?.



El primer paso para vincularnos con nuestra interioridad es reconocer la importancia y el impacto en nuestra efectividad. Y a continuación preguntarnos: ¿cómo me ven los demás? ¿qué piensan de mí? ¿me dicen lo que realmente piensan? ¿En qué medida me abro a los demás para que se atrevan a decirme? ¿En qué medida me acerco a los demás? ¿cuán disponible estoy para escuchar a otros, especialmente cuando no me traen buenas noticias? ¿busco aprender y que mi equipo aprenda? O Solo busco culpables, por lo menos para canalizar esa dosis de enojo, impotencia, que me produce la situación.

Vincularnos más efectivamente con nosotros mismos no significa hacer terapia, sino simplemente estar más conciente de cómo reacciono frente a diferentes situaciones, conocer mis fortalezas y mis aspectos a mejorar, reflexionar cómo hago lo que hago, cómo me vinculo con mi autoridad, cómo me vinculo con mis colaboradores, qué me pasa a mí con lo que le pasa a la Organización, y muy especialmente , cuando mi equipo o un colaborador está atascado, no sabe qué hacer, tiene dificultades, es preguntarme en primer lugar qué me dispara a mí lo que les sucede a ellos. Sólo indagando en mí y felizmente comenzando a encontrar algunas respuestas, y pudiendo discernir y hablar de cómo me paro frente a esa situación, podré entonces acercarme a ellos desde un lugar más adecuado, centrado, equilibrado, humano. Esto no significa que no pueda haber situaciones que me enojen o molesten, desde ya que las va a haber. Sólo significa que si me doy cuenta y tomo conciencia de lo que me sucede, puedo estar a cargo de ello y no hacer cargo a los demás, que ya bastante tienen con lo suyo.



Algunas veces los ejecutivos nos preguntan: ¿No me pongo vulnerable si empiezo a ablandarme? Nuestra respuesta es que el ablandarnos nos pone flexibles más que vulnerables, ya que muchas veces confundimos rigidez con fortaleza.